

El corresponsal de París
o hoja autógrafo diaria.

Servicio de la prensa española.

Redacción y Administ.

17 qd^o rue Marbeuf

Paris.

— — — — —

Año IV. ~ Numº 398.

Paris 24 de Abril de 1888.

La situación.

Debate tuvo lugar ayer en la Cámara.
Importantísimo y poco menor que inesperado

Desde hacia muchos días - a raíz de la constitución del nuevo gabinete - la oposición monárquica, la fracción bonapartista especialmente, habiése mostrado enojadísima por el cambio operado en el ministerio de la guerra a consecuencia de haberse puesto a la cabeza del mismo a un personaje civil. Esto no podían dejarlo los partidarios del imperio, cuyas aficiones cesaristas y militaristas son tradicionales; pero, aun más que esto mismo, lo que en realidad se les ha atragantado ha sido el hecho de la elevación de M^r. de Freycinet a la jefatura del ejército.

En efecto: no hay más que recordar la parte importante que tomó el actual ministro civil de las Guerra en la Defensa nacional de 1870. Todo el mundo sabe que M^r. de Freycinet fue en aquella sanguinaria y terrible epopeya el más activo y el más inteligente colaborador de Gambetta, el gran organizador de aquella defensa. Ellos pusieron de relieve en aquella época los desafíos del imperio, y gracias a sus titánicos esfuerzos y a su eficacísima propaganda del espíritu del país se reanimó, y Francia entera, sobrellevando con resignación aquella ruda sacudida, renació pronto a la libertad y a la República.

Toda la sesión parlamentaria de ayer, que fué importante por muchos conceptos, estuvo dedicada al recuerdo de aquella memorable fecha en que M^r. de Freycinet dijo, sin decirlo así, sus primeros ensayos de ministro de la guerra. El diputado interpelante, a falta de veraderos argumentos para atacar la nueva organización dada al ministerio, concretóse a decir que M^r. de Freycinet carece de prestigio - lo cual es una injusticia - y a preguntar

cómo pasará el nuevo ministro la revista de las tropas en la gran fiesta nacional del 14 de Julio; lo cual es, simplemente infantil por no decir soberanamente ridículo.

Antes de interpelar, la Derecha debía haberse enterado de la circular dirigida por M^r. de Freycinet a los gobernadores militares de París y de Lyon y a los Comandantes de Cuerpo de ejército, inmediatamente después de tomar posesión del ministerio. En ella habría visto la firme voluntad con que el ministro civil de la guerra se propone mantener la disciplina en el ejército, hacer respetar y amar el principio de autoridad e impedir al ejército que se salga de su misión, que es "exclusivamente" la de ser "el ejército de la Francia, el ejército del deber, salvaguardia de las instituciones republicanas y de las leyes."

Hubiera ahorrado de este modo la repetición de esas miseras Declaraciones, que han valido a M^r. de Freycinet los aplausos unánimes de los republicanos de la Cámara, y no habría sucedido en la falta de querer introducir, con sus distingos y caprichosidades, la política en el ejército, precisamente cuando el gobierno de la República está haciendo toda clase de esfuerzos - y el nombramiento de un civil para el ministerio de la guerra lo atestigua - al objeto de prevenir este peligro y evitarlo en consecuencia.

En el debate de ayer, que fué tumultuoso en algunos momentos por las continuas interrupciones de los Diputados de la Derecha y por la falta de energía del nuevo presidente de la Cámara - el gobierno conquistó un positivo e importantísimo triunfo. - Por medio de su voto de confianza al ministro de la guerra, la Cámara, no se concretó solo a aprobar las Declaraciones que hicieron a la minoría así M^r. de Freycinet como el presidente del Consejo, que intervino con gran oportunidad y eloquencia en la discusión; lo que hizo la Cámara fue declarar implicitamente que la disciplina militar no corría ningún peligro; en una palabra, que la Defensa nacional, hoy como en 1870, estaba colocada en buenas manos.

Los periódicos republicanos están satisfechísimos del resultado de la interpelación de ayer, y hoy que convén imparcialmente en que no les falta motivo.

"La Derecha - dice uno de ellos muy autorizado - ha contribuido a poner las cosas en su verdadero lugar. Hay que agradecerle por haber provocado un debate cuyo resultado ha sido favorecer en un momento la concentración republicana y aumentar la fuerza y el prestigio del gabinete."

en Alemania. — Los boletines médicos referentes al estado de salud del emperador Federico son demás en más optimistas. El publicado ayer noche dice "que el emperador ha pasado bastante bien el día y que la fiebre ha sido menos intensa que los días precedentes". El mismo boletín observa, con todo, que la calentura aumentó por la noche.

Un hecho digno de notarse y que no carece, en nuestro concepto, de importancia: el doctor Bergmann, que toma parte en todas las consultas, se abstiene, sin embargo, de firmar el boletín, cuyo sentido optimista reprueba - dice - contadas sus fuerzas.

Por su parte, los médicos ingleses pretenden que la crisis se ha pasado. Sin embargo la enfermedad de la laringe sigue en curso y si todo peligro inminente se ha vencido, no es menos positivo que próximamente se producirán nuevas y más graves complicaciones.

Ante la eventualidad de la muerte del emperador, algunos periódicos alemanes se entretienen en hacer la estadística de la fortuna particular del soberano. Segun la Gazette Nationale la fortuna que dejará a su muerte se eleva a la suma de veinte y cuatro millones de marcos (treinta millones de pesetas), de los cuales tres tienen que pasar por derecho propio a su madre la emperatriz Augusta.

La gran duquesa de Baden, el príncipe imperial, la princesa imperial y el príncipe Enrique recibirán un millón cada uno. Este último recibe, además, una propiedad que el emperador habrá adquirido expresamente para donársela. — Doce millones serán entregados al Tesoro de la Corona, y el resto queda repartido entre diversos legados.

Entre las noticias que publican últimamente los periódicos de Berlín figura la de que el conde Herbert de Bismarck, hijo del canciller, será nombrado próximamente ministro de Estado.

Segun un telegrama de Leipzig, de fecha de ayer, Mr. Busch, el famoso historiógrafo de M. de Bismarck acaba de publicar en el Generalboten un ataque violentísimo contra la emperatriz de Alemania. — Dice el expresado escritor, en un artículo titulado "Influencia extranjera en el imperio" que la emperatriz no ha dejado de ser nunca una mujer inglesa y extranjera, y que sería difícil resolver si ella estimaría en título de princesa del Reino Unido que el de emperatriz de Alemania.

El autor de dicho artículo concluye reprochando vivamente a la emperatriz Victoria "su gran rapacidad (sic) y su espíritu mercantil.

en el Consejo Municipal. — Ayer hubo en el Hotel Deville reunión en pleno del Consejo Municipal de París. — El Ayuntamiento de la gran capital, tanto por el número de concejales o consejeros que lo componen como por la importante representación que asumen^{an} como delegados de una población de las condiciones de este París sin rival en el mundo, viene a ser considerado aquí como una especie de segunda Cámara popular, y en realidad lo parece bajo todos los aspectos, particularmente cuando entre los señores ediles surge algún debate interesante de los que por su trascendencia están llamados a producir honda resonancia en el espíritu ya bastante agitado de la opinión pública.

Una discusión de este género es la que tuvo lugar ayer en el salón de sesiones del Consejo. Abrióse la sesión con un corto pero elocuente discurso del presidente el honorable M. Darlot, en el que, después de saludar el advenimiento del ministerio Floquet, manifestó el deseo de que todos los republicanos le presten su concierto para la obra de progreso y de reformas que simboliza. — Y inmediatamente después, fue un verdadero diluvio de ordenes destinadas a discutir la cuestión boulangista, lo que cayó sobre la mesa de la presidencia. Los partidarios y los adversarios del general se desgraciaron a su gusto durante el accidentado debate, diciéndose mutuamente verdades como temblores, y concluyendo por votar, por gran mayoría, la siguiente proposición que reproducimos íntegramente por su importancia:

"El Consejo, — Invita a todos los buenos ciudadanos a concentrar sus esfuerzos en las elecciones municipales de mayo para afirmar su voluntad en pro de una inmediata satisfacción a las revindicaciones socialistas obreras, a las revindicaciones comunales, a las revindicaciones de París, como la mejor y más segura salvaguardia de la República; — Y declara que, resuelto a luchar lo mismo contra las resistencias de la reacción que contra toda tentativa de poder personal o de dictadura, está pronto a ponerse en todas circunstancias a la cabecera del pueblo de París para la defensa y la salud de la República."

Última hora.

(Berlín, 24). — La reina de Inglaterra, acompañada de la princesa Beatriz y del príncipe de Battenberg ha llegado a la estación de Charlottenburg esta mañana a las 8'15. Han recibido a los augustos viajeros el emperador, el príncipe y la princesa imperial, varios otros príncipes de la familia y el embajador de Inglaterra. — La población de Berlín ha hecho a la reina Victoria un recibimiento muy frío.

(Bolso: 2% 82 = Iuer: 2140 = N. de España: 282'50)